PROTOCOLOS DE TRABAJO

Elaborado por:

Soluciones Integrales TM SAS

Junio de 2023

1. INTRODUCCIÓN

La presente documentación tiene como objetivo establecer los protocolos de trabajo para diversas actividades relacionadas con la jardinería, poda y tala de árboles, fumigación, lavado de tanques y control de roedores. Estas labores desempeñan un papel fundamental en el mantenimiento y preservación del entorno, ya sea en entornos residenciales, comerciales, institucionales o industriales.

El cuidado adecuado de los espacios verdes, la poda y tala responsable de árboles, la eliminación de plagas y la correcta higiene de los tanques de almacenamiento de agua potable son aspectos esenciales para garantizar la salud y seguridad de las personas, así como el bienestar de nuestro entorno natural. Mediante la implementación de protocolos de trabajo sólidos y eficientes, podemos minimizar los riesgos asociados a estas tareas, promoviendo un desarrollo sostenible y preservando la biodiversidad.

En este documento, se proporcionarán directrices y procedimientos claros para cada una de las áreas mencionadas. Se abordarán los aspectos fundamentales, incluyendo medidas de seguridad, técnicas apropiadas, productos recomendados y consideraciones ambientales. Estos protocolos están diseñados para ser utilizados por profesionales capacitados y conscientes de la importancia de su trabajo en el entorno natural y la comunidad.

Es crucial destacar que estos protocolos de trabajo no solo se basan en prácticas efectivas, sino también en la ética y el respeto hacia el medio ambiente y la vida animal. Al implementar estos procedimientos, nos comprometemos a llevar a cabo nuestras actividades de manera responsable y sostenible, minimizando los impactos negativos en el ecosistema y manteniendo una relación armoniosa con nuestro entorno.

Este documento es una herramienta fundamental para garantizar la calidad de los servicios de jardinería, poda y tala, fumigación, lavado de tanques y control de roedores. Al seguir estos protocolos, estaremos contribuyendo a crear entornos seguros, limpios y saludables, tanto para las personas como para la naturaleza.

2. ACTIVIDADES POR DESARROLLAR

2.1. CORTE DE CÉSPED

2.1.1. EVALUACIÓN INICIAL:

Antes de comenzar el corte de césped con una guadañadora a combustible, es importante realizar una evaluación inicial. Se debe inspecciona detenidamente el área de trabajo para identificar posibles obstáculos que puedan interferir con la operación, como piedras, ramas u objetos peligrosos. Además de verificar las condiciones climáticas, evitando trabajar en condiciones de lluvia o viento fuerte que puedan afectar la seguridad y la eficiencia del corte.

2.1.2. PLANIFICACIÓN:

Una buena planificación es esencial para llevar a cabo el corte de césped de manera eficiente y segura. Se determina el tiempo necesario para completar la tarea y se establece un horario adecuado en el que puedas realizar el trabajo sin interrupciones. Asimismo, se organiza el equipo y los recursos necesarios, como combustible, aceite y herramientas de mantenimiento, para asegurarse de tener todo a mano y evitar retrasos innecesarios durante la actividad.

2.1.3. COMUNICACIÓN:

Antes de iniciar el corte de césped con la guadañadora a combustible, es importante comunicar el inicio de actividades a personas presentes en el área. Informar a los residentes de la propiedad o a cualquier persona cercana que se estará realizando esta tarea, para evitar posibles accidentes por falta de conocimiento. Además, se debe establecer señales de advertencia visibles, como cintas o conos, para indicar claramente que se está llevando a cabo el trabajo y alertar a las personas a mantenerse alejadas.

2.1.4. PREPARACIÓN DEL ÁREA:

Antes de comenzar el corte de césped, es necesario asegurarse de preparar adecuadamente el área de trabajo. Retirar cualquier objeto suelto, como juguetes, piedras o ramas, que puedan interferir con el funcionamiento seguro de la guadañadora. Además de delimitar el área de trabajo mediante el uso de cintas o señales, para evitar que personas o mascotas se acerquen accidentalmente durante la operación y se expongan a posibles lesiones.

2.1.5. MEDIDAS DE SEGURIDAD:

Las medidas de seguridad son fundamentales al utilizar una guadañadora a combustible. Se debe utilizar ropa de protección adecuada, como gafas de seguridad, guantes, pantalones largos y zapatos cerrados, para evitar posibles lesiones causadas por proyecciones de objetos o el contacto con el nylon. Antes de comenzar, verificar que la guadañadora esté en buenas condiciones, con el sistema de seguridad activado. Además, asegurarse de mantener a los espectadores y otras personas alejadas del área de trabajo para evitar posibles accidentes.

2.1.6. EJECUCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

Durante la ejecución del corte de césped con la guadañadora a combustible, es fundamental seguir una serie de pautas para garantizar la seguridad y obtener resultados óptimos. A continuación, se detallan algunos aspectos importantes a considerar:

a) Arranque de la guadañadora: Antes de arrancar la guadañadora, es necesario asegurarse de que el operario se encuentre en una posición estable y firme. Verificar que no haya obstrucciones cerca de la pieza de nylon y que el área de trabajo esté despejada. Se deben seguir las instrucciones del fabricante para arrancar la guadañadora, que pueden incluir el uso de cebadores o la activación de un sistema de arranque específico. Mantén una postura equilibrada y firme durante el arranque para evitar caídas o desequilibrios.
b) Patrón de corte: Es recomendable seguir un patrón de corte ordenado y uniforme para lograr resultados estéticamente agradables y evitar pasadas innecesarias. Se recomienda comenzar por los bordes del área a cortar y avanzar en líneas paralelas. Evitar hacer giros bruscos o movimientos erráticos que puedan poner en peligro la estabilidad del operario. Si es necesario cambiar de dirección, se debe asegurar de hacerlo de manera controlada y segura.
c) Mantener un ritmo constante: Durante el corte de césped, es importante mantener un ritmo constante y controlado. Evitar aceleraciones o desaceleraciones repentinas, ya que esto puede afectar la estabilidad de la guadañadora y generar situaciones peligrosas. Además, evitar forzar el equipo al intentar cortar demasiado césped de una sola vez. Si la hierba es alta o densa, es recomendable realizar cortes en capas, ajustando gradualmente la altura de corte para obtener mejores resultados.
d) Vigila los alrededores: Mientras se ejecuta la actividad, se debe mantener una atención constante en los alrededores. Prestar especial atención a la presencia de obstáculos como piedras, ramas o cables que puedan dañar la guadañadora o convertirse en proyectiles. Evitar acercarse demasiado a bordes de aceras, jardines elevados u otros elementos que puedan presentar riesgos. Además, mantener alejadas a personas, mascotas o cualquier otro espectador durante el corte.
e) Mantener la estabilidad y equilibrio: La estabilidad y el equilibrio son fundamentales al operar una guadañadora a combustible. El operario debe mantener una postura firme, con los pies separados a la anchura de los hombros para obtener una base sólida. Distribuir el peso de manera equilibrada y sujetar firmemente las empuñaduras de la guadañadora para mantener un control adecuado del equipo. En caso de sentirse fatigado, se debe tomar descansos regulares para evitar la disminución de la capacidad de concentración y coordinación.
f) Detención segura: Una vez concluido el corte de césped, se debe detener la guadañadora de manera segura. Apagar el motor siguiendo las

instrucciones del fabricante y asegurarse de que el cabezote se haya detenido por completo antes de mover el equipo o realizar cualquier tarea de mantenimiento. Almacenar la guadañadora en un lugar seguro y fuera del alcance de niños o personas no autorizadas.

2.1.7. MONITOREO Y SEGUIMIENTO:

Durante el corte de césped, es esencial realizar un monitoreo y seguimiento periódico. Se debe supervisar regularmente el funcionamiento de la guadañadora, asegurándose de que no haya problemas técnicos o fallos en el equipo que puedan comprometer la seguridad del operario. Además, observar el área de trabajo en busca de posibles daños o irregularidades y toma las medidas necesarias para corregirlas. Esto puede incluir reparaciones menores en la guadañadora, ajustes en el patrón de corte o cualquier otra acción preventiva que sea necesaria.

2.1.8. MEDIDAS PREVENTIVAS A LARGO PLAZO:

Además de las medidas inmediatas de seguridad, es importante considerar medidas preventivas a largo plazo. Realizar el mantenimiento regular de la guadañadora, incluyendo la limpieza adecuada, el cambio de aceite y el reemplazo de piezas desgastadas. Un equipo en buen estado de funcionamiento reduce el riesgo de accidentes y garantiza un rendimiento óptimo. Además, se debe sugerir la aprobación de un programa de cuidado del césped adecuado, como riego regular, fertilización y control de malezas, para reducir la necesidad de cortes frecuentes y extensos, disminuyendo así los riesgos asociados con la actividad de corte de césped.

2.2. PODA Y TALA DE ÁRBOLES

A grandes rasgos, se realizarán las actividades siguiendo el Manual de Silvicultura Urbana de Bogotá. No obstante, se presentan los siguientes lineamientos para el desarrollo de las actividades:

2.2.1. EVALUACIÓN INICIAL:

La evaluación inicial consiste en realizar una inspección detallada de los árboles que se van a podar o talar. Se debe evaluar el estado de salud, la estructura, la inclinación y la ubicación del árbol. Además, se deben considerar los factores ambientales y de seguridad que puedan afectar la actividad.

2.2.2. PLANIFICACIÓN:

Una vez realizada la evaluación inicial, se debe elaborar un plan detallado que indique los árboles específicos que serán podados o talados, así como la cantidad y el tipo de ramas que serán removidas. Además, se deben establecer las herramientas y equipos necesarios para llevar a cabo la tarea de manera eficiente y segura.

2.2.3. COMUNICACIÓN:

Es esencial establecer una comunicación clara con todas las partes involucradas en la poda o tala de los árboles. Esto incluye notificar a los propietarios de los

terrenos adyacentes, a las autoridades competentes y a los trabajadores encargados de la actividad. Asimismo, se deben seguir los protocolos establecidos para obtener los permisos necesarios.

2.2.4. PREPARACIÓN DEL ÁREA:

Antes de iniciar la poda o tala de los árboles, se debe preparar el área de trabajo. Esto implica asegurarse de que no haya objetos o estructuras cercanas que puedan ser dañadas durante la actividad. Asimismo, se deben establecer zonas de seguridad adecuadas y delimitar el área de trabajo para prevenir accidentes.

2.2.5. MEDIDAS DE SEGURIDAD:

La seguridad es primordial en la poda y tala de árboles. Se deben implementar medidas de seguridad adecuadas, como el uso de equipos de protección personal (EPP), incluyendo cascos, gafas de seguridad y guantes. Además, se deben utilizar herramientas y equipos en buen estado y seguir las prácticas seguras de trabajo en altura.

2.2.6. EJECUCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

Durante la ejecución de la poda o tala de los árboles, se debe llevar a cabo la actividad siguiendo cuidadosamente las directrices establecidas en el plan previamente elaborado. Es importante que los trabajadores encargados de la tarea tengan experiencia y conocimientos en técnicas de arboricultura para realizar los cortes de manera adecuada.

Se debe comenzar por preparar el área de trabajo, eliminando cualquier obstrucción o impedimento que pueda dificultar el acceso al árbol o representar un riesgo para la seguridad. Los trabajadores deben asegurarse de contar con el equipo de protección personal necesario, como cascos, gafas de seguridad y guantes, para minimizar los riesgos asociados con la actividad.

La poda se debe realizar con precaución y precisión, removiendo únicamente las ramas necesarias y evitando dañar el tronco principal o las ramas principales que contribuyen a la estructura y estabilidad del árbol. Se deben utilizar herramientas afiladas y adecuadas, como serruchos o tijeras de podar, para obtener cortes limpios y evitar desgarros en la corteza.

En el caso de la tala de un árbol completo, se deben seguir técnicas específicas para garantizar la seguridad durante el proceso. Esto incluye realizar cortes estratégicos en el tronco, preferiblemente mediante el uso de motosierras, para asegurar un derribo controlado y evitar daños a estructuras cercanas. Se deben tener en cuenta factores como la dirección del viento, la inclinación natural del árbol y la presencia de obstáculos para determinar el método más adecuado de tala.

Durante toda la actividad, se debe prestar especial atención a la seguridad de los trabajadores y de las personas que se encuentren en las cercanías. Se deben evitar acciones imprudentes o arriesgadas, y se deben seguir las normas y regulaciones de seguridad establecidas. En caso de que se presente alguna situación de

emergencia o peligro inminente, se deben tomar las medidas necesarias para asegurar la integridad de todos los involucrados.

Una vez finalizada la poda o tala, se deben recolectar y retirar adecuadamente los restos de ramas y troncos, siguiendo las disposiciones establecidas por las autoridades competentes. Además, es importante realizar una revisión final del área para asegurarse de que no se hayan dejado elementos peligrosos o daños que requieran atención adicional.

En resumen, la ejecución de la poda y tala de árboles debe realizarse con precisión, siguiendo las técnicas adecuadas y priorizando la seguridad de los trabajadores y las personas cercanas. El uso de herramientas y equipos adecuados, junto con la experiencia y conocimientos necesarios, garantizará una actividad exitosa y minimizará los impactos negativos en los árboles y el entorno.

2.2.7. MONITOREO Y SEGUIMIENTO:

Después de completar la poda o tala de los árboles, es importante realizar un monitoreo y seguimiento de la actividad. Se debe evaluar el resultado de la poda o tala y verificar que se hayan cumplido los objetivos establecidos. Asimismo, se deben identificar posibles riesgos residuales y tomar las medidas necesarias para mitigarlos.

2.2.8. MEDIDAS PREVENTIVAS A LARGO PLAZO:

Para asegurar la salud y la conservación de los árboles, se deben implementar medidas preventivas a largo plazo. Esto implica realizar un mantenimiento regular, como la poda de formación, el control de plagas y enfermedades, y la fertilización adecuada. Además, se deben promover prácticas de conservación del suelo para garantizar el crecimiento adecuado de los árboles ya establecidos

2.3. JARDINERÍA Y HUERTAS

2.3.1. EVALUACIÓN INICIAL:

La evaluación inicial es fundamental para determinar el estado actual del jardín horizontal, huerta o jardín vertical. Se deben inspeccionar las plantas, el suelo, los sistemas de riego y cualquier otro elemento presente. Además, se deben identificar posibles problemas, como plagas, enfermedades o malas hierbas, y evaluar el rendimiento general del espacio verde.

2.3.2. PLANIFICACIÓN:

Una vez realizada la evaluación inicial, se debe elaborar un plan detallado para el mantenimiento del jardín. Este plan debe incluir las tareas específicas a realizar, como riego, poda, fertilización, control de plagas y mantenimiento del sistema de riego. Asimismo, se deben establecer los recursos necesarios, como herramientas y materiales, y definir un cronograma de actividades para garantizar una gestión eficiente.

2.3.3. COMUNICACIÓN:

Es esencial establecer una comunicación clara y efectiva con todas las partes involucradas en el mantenimiento del jardín. Esto incluye propietarios, administradores, jardineros u otros responsables del cuidado del espacio verde. Se deben compartir informes periódicos de progreso, informando sobre las acciones realizadas y los resultados obtenidos.

2.3.4. PREPARACIÓN DEL ÁREA:

Antes de comenzar cualquier tarea de mantenimiento, se debe preparar adecuadamente el área. Esto puede implicar la limpieza de malas hierbas, la remoción de escombros o la reparación de estructuras dañadas. Además, se deben asegurar las condiciones adecuadas de seguridad, como la instalación de señales de advertencia y la delimitación de zonas de trabajo.

2.3.5. MEDIDAS DE SEGURIDAD:

Durante el mantenimiento del jardín, se deben implementar medidas de seguridad apropiadas para proteger a los trabajadores y garantizar un entorno seguro. Esto incluye el uso de equipos de protección personal, como guantes y gafas de seguridad, y el manejo adecuado de herramientas y productos químicos. Además, se deben seguir las normas y regulaciones locales relacionadas con la seguridad laboral.

2.3.6. EJECUCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

Durante la ejecución del mantenimiento del jardín horizontal, huerta o jardín vertical, se deben seguir cuidadosamente las tareas y actividades establecidas en el plan previamente elaborado. Es importante que los trabajadores encargados del mantenimiento tengan experiencia y conocimientos en jardinería para llevar a cabo las labores de manera adecuada.

Una de las tareas fundamentales es el riego de las plantas, asegurándose de proporcionar la cantidad adecuada de agua según las necesidades individuales de cada especie. Se debe evitar el exceso o la falta de riego, ya que ambos pueden afectar negativamente la salud de las plantas. Es importante también verificar que los sistemas de riego estén funcionando correctamente y realizar reparaciones o ajustes en caso necesario.

La poda es otra actividad esencial en el mantenimiento del jardín. Se deben podar las ramas muertas, enfermas o dañadas, así como las ramas que estén creciendo en dirección no deseada. La poda ayuda a mantener la forma y el tamaño adecuado de las plantas, estimula un crecimiento más saludable y promueve la floración y la producción de frutos. Es fundamental utilizar herramientas afiladas y desinfectadas para evitar la propagación de enfermedades.

La eliminación de malas hierbas es una tarea constante en el mantenimiento del jardín. Se deben identificar y eliminar manualmente las malas hierbas de manera regular para evitar que compitan con las plantas cultivadas por luz, agua y

nutrientes. Se pueden utilizar técnicas de acolchado o mulching para reducir el crecimiento de malas hierbas y conservar la humedad del suelo.

El fertilizante adecuado es necesario para proporcionar nutrientes a las plantas y promover su crecimiento saludable. Se debe aplicar fertilizante de acuerdo con las recomendaciones específicas para cada tipo de planta y considerando las características del suelo. Es importante tener precaución y seguir las instrucciones de uso del fertilizante para evitar sobredosis que puedan dañar las plantas o contaminar el medio ambiente.

El control de plagas y enfermedades es esencial en el mantenimiento del jardín. Se deben monitorear regularmente las plantas en busca de signos de plagas o enfermedades y tomar medidas apropiadas para controlar y prevenir su propagación. Se pueden utilizar métodos naturales como la introducción de insectos benéficos o la aplicación de productos orgánicos autorizados para el control de plagas y enfermedades.

Durante toda la ejecución del mantenimiento, se debe prestar atención a la seguridad de los trabajadores y de las personas cercanas. Se deben utilizar equipos de protección personal adecuados, como guantes y mascarillas, especialmente cuando se manipulan productos químicos. Además, se deben seguir las prácticas seguras de manejo de herramientas y equipos, evitando acciones imprudentes o arriesgadas.

En resumen, la ejecución del mantenimiento del jardín horizontal, huerta o jardín vertical requiere seguir las tareas y actividades planificadas, como el riego adecuado, la poda, la eliminación de malas hierbas, la aplicación de fertilizantes y el control de plagas. Es fundamental garantizar la seguridad de los trabajadores y aplicar técnicas de jardinería responsables para mantener la salud y el aspecto deseado del jardín a largo plazo.

2.3.7. MONITOREO Y SEGUIMIENTO:

Es importante llevar a cabo un monitoreo regular para evaluar el progreso y los resultados del mantenimiento del jardín. Se deben realizar inspecciones periódicas para identificar posibles problemas o necesidades adicionales. Asimismo, se deben registrar y documentar los datos relevantes, como la frecuencia de riego, la aplicación de productos químicos y los cambios observados en las plantas.

2.3.8. MEDIDAS PREVENTIVAS A LARGO PLAZO:

Para garantizar un mantenimiento efectivo a largo plazo, se deben implementar medidas preventivas. Esto implica la aplicación regular de técnicas de conservación del suelo, como el uso de mulch o cobertura vegetal, y fomentar la diversidad de especies para prevenir la propagación de plagas.

2.4. LAVADO DE TANQUES ELEVADOS Y SUBTERRÁNEOS

2.4.1. EVALUACIÓN INICIAL:

Antes de realizar el lavado de tanques de agua elevados y subterráneos, se debe llevar a cabo una evaluación inicial exhaustiva. Esta evaluación incluye inspeccionar las condiciones del tanque, verificar la calidad del agua, identificar posibles contaminantes o sedimentos acumulados, y evaluar los riesgos asociados con el trabajo en alturas o en espacios confinados, según corresponda. Además, es necesario contar con los certificados y permisos correspondientes para realizar este tipo de trabajos.

2.4.2. PLANIFICACIÓN:

Una vez realizada la evaluación inicial, se debe elaborar un plan detallado para el lavado de los tanques de agua. Este plan incluye determinar las tareas necesarias, como vaciado, limpieza y desinfección del tanque, así como establecer la secuencia de las actividades y los tiempos estimados para cada una de ellas. También se debe considerar el equipo y los productos químicos requeridos para el lavado, asegurándose de cumplir con las normativas y regulaciones correspondientes.

2.4.3. COMUNICACIÓN:

Es fundamental establecer una comunicación clara y efectiva con todas las partes involucradas en el proceso de lavado de tanques de agua. Esto incluye informar a los encargados del suministro de agua y a los usuarios sobre las fechas y horarios en los que se llevará a cabo el lavado, así como proporcionar información sobre posibles interrupciones del suministro. Además, se debe asegurar que los trabajadores estén debidamente capacitados y certificados para realizar este tipo de trabajos.

2.4.4. PREPARACIÓN DEL ÁREA:

Antes de iniciar el lavado, se deben realizar las preparaciones necesarias en el área de trabajo. En el caso de los tanques elevados, se deben asegurar las estructuras y los dispositivos de seguridad, como barandillas y sistemas de protección contra caídas. Para los tanques subterráneos, es importante garantizar un acceso seguro y adecuado para los trabajadores, incluyendo la ventilación y los sistemas de rescate en caso de emergencia.

2.4.5. MEDIDAS DE SEGURIDAD:

La seguridad es prioritaria durante el lavado de los tanques de agua. Se deben implementar medidas de seguridad rigurosas, como el uso de equipos de protección personal adecuados, como arneses, cascos y mascarillas, según corresponda. También se deben seguir los procedimientos de trabajo en alturas o en espacios confinados, incluyendo la capacitación y el cumplimiento de las normativas de seguridad establecidas.

2.4.6. EJECUCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

Durante la ejecución del lavado de los tanques de agua elevados y subterráneos, se deben seguir cuidadosamente las tareas y actividades establecidas en el plan previamente elaborado. Es fundamental que los trabajadores encargados del lavado estén debidamente capacitados y certificados para llevar a cabo estas labores de manera segura y efectiva.

En el caso de los tanques elevados, se deben tomar todas las precauciones necesarias para trabajar de forma segura en alturas. Se deben utilizar arneses de seguridad y sistemas de protección contra caídas, como barandillas, redes o andamios adecuados. Es esencial que los trabajadores estén familiarizados con el uso correcto de estos equipos y que sigan estrictamente los procedimientos de trabajo en alturas establecidos.

En el caso de los tanques subterráneos, se deben cumplir con los protocolos de trabajo en espacios confinados. Esto implica garantizar una ventilación adecuada y disponer de equipos de monitoreo de gases para asegurar la calidad del aire dentro del tanque. Se deben seguir las medidas de seguridad establecidas para el ingreso y la salida de espacios confinados, y contar con sistemas de rescate en caso de emergencia.

Durante el proceso de lavado, se debe llevar a cabo una limpieza minuciosa de las superficies internas del tanque. Esto puede incluir el uso de cepillos, detergentes y soluciones desinfectantes, siguiendo las instrucciones y las dosis adecuadas. Es importante prestar atención a todas las áreas del tanque, incluyendo las esquinas, las paredes y el fondo, para asegurar una limpieza completa y efectiva.

Además, se deben tomar precauciones especiales para evitar la contaminación cruzada durante el lavado. Se deben utilizar herramientas y equipos limpios y desinfectados, evitando el uso de materiales o productos que puedan introducir sustancias no deseadas en el agua. También se deben manejar adecuadamente los residuos generados durante el proceso de limpieza, asegurándose de su disposición adecuada y segura.

Durante toda la ejecución de la actividad, se deben seguir estrictamente las medidas de seguridad establecidas. Esto incluye el uso de equipos de protección personal adecuados, como cascos, guantes, gafas de seguridad y mascarillas, según corresponda. Además, se deben seguir las instrucciones de uso de los productos químicos utilizados, evitando su inhalación o contacto directo con la piel.

Es fundamental que los trabajadores estén atentos a cualquier señal de peligro o condición insegura durante la ejecución del lavado. Se deben reportar y abordar de inmediato cualquier situación que represente un riesgo para la seguridad o la salud. La comunicación efectiva entre los miembros del equipo de trabajo es esencial para asegurar un lavado seguro y exitoso de los tanques de agua elevados y subterráneos.

2.4.7. MONITOREO Y SEGUIMIENTO:

Una vez finalizado el lavado, se debe realizar un monitoreo y seguimiento exhaustivo para asegurar la eficacia del proceso. Se deben tomar muestras de agua y realizar análisis para verificar la calidad y la potabilidad. Además, se debe inspeccionar el tanque para asegurarse de que no haya residuos o contaminantes remanentes. Es importante documentar y registrar todas las actividades realizadas durante el proceso de lavado.

2.4.8. MEDIDAS PREVENTIVAS A LARGO PLAZO:

Para mantener la calidad del agua a largo plazo, se deben implementar medidas preventivas. Esto implica establecer programas de mantenimiento periódico, que incluyan la limpieza y desinfección regulares de los tanques de agua. También se deben llevar a cabo inspecciones periódicas para identificar posibles problemas o necesidades de reparación. Es fundamental seguir las recomendaciones y regulaciones locales para garantizar la seguridad y la calidad del suministro de agua.

2.5. DESINFECCIÓN, DESINSECTACIÓN Y DESRATIZACIÓN

2.5.1. EVALUACIÓN INICIAL:

Antes de realizar las tareas de desinfección de superficies y manejo de plagas, se debe llevar a cabo una evaluación inicial exhaustiva. Esto implica inspeccionar las áreas y superficies a tratar, identificar los tipos de plagas presentes y determinar el grado de infestación o contaminación. Además, se debe verificar la necesidad de portar carnés o certificados que acrediten al operario para llevar a cabo estas labores.

2.5.2. PLANIFICACIÓN:

Una vez realizada la evaluación inicial, se debe elaborar un plan detallado para las tareas de desinfección y manejo de plagas. Este plan incluye la determinación de los productos y métodos adecuados para cada tipo de plaga, así como la secuencia de las actividades y los tiempos estimados para cada una de ellas. También se debe considerar la protección de áreas sensibles, como la preparación de alimentos o la presencia de personas con alergias.

2.5.3. COMUNICACIÓN:

Es esencial establecer una comunicación clara y efectiva con todas las partes involucradas en el proceso. Esto implica informar a los propietarios o responsables de las áreas a tratar sobre las fechas y horarios en los que se llevarán a cabo las tareas de desinfección y manejo de plagas. También se debe proporcionar información sobre las precauciones que deben tomar, como cubrir alimentos o retirar mascotas de las áreas tratadas.

2.5.4. PREPARACIÓN DEL ÁREA:

Antes de iniciar las tareas, se deben realizar las preparaciones necesarias en el área a tratar. Esto puede incluir el retiro de objetos o muebles que puedan obstaculizar el acceso a las superficies a desinfectar o tratar contra las plagas. Además, se

deben tomar medidas para evitar la dispersión de productos químicos o plaguicidas a áreas no deseadas, como la colocación de barreras físicas o la utilización de sistemas de contención.

2.5.5. MEDIDAS DE SEGURIDAD:

La seguridad es prioritaria durante las tareas de desinfección de superficies y manejo de plagas. Se deben seguir estrictamente las medidas de seguridad establecidas, como el uso de equipos de protección personal adecuados, como guantes, gafas de seguridad y mascarillas, según corresponda. También se deben utilizar los productos químicos o plaguicidas de acuerdo con las instrucciones del fabricante y las regulaciones aplicables.

2.5.6. EJECUCIÓN DE LA ACTIVIDAD:

2.5.6.1. DESINFECCIÓN DE BACTERIAS, VIRUS Y HONGOS:

Para llevar a cabo la desinfección de superficies contra bacterias, virus y hongos, se deben seguir los siguientes pasos:

a) Preparación: Los operarios deben asegurarse de estar equipados con los elementos de protección personal necesarios, como guantes, mascarillas y gafas de seguridad. También deben contar con los desinfectantes adecuados para el tratamiento, siguiendo las instrucciones del fabricante.
b) Limpieza previa: Antes de aplicar el desinfectante, es importante realizar una limpieza previa de las superficies, eliminando cualquier suciedad visible. Esto permitirá una mejor acción del desinfectante y garantizará una desinfección más efectiva.
c) Aplicación del desinfectante: Siguiendo las instrucciones del fabricante, se debe aplicar el desinfectante en las superficies a tratar. Se debe asegurar una cobertura uniforme y suficiente, prestando especial atención a las áreas más propensas a la contaminación.
d) Tiempo de contacto: Es esencial respetar el tiempo de contacto recomendado por el fabricante del desinfectante. Esto permitirá que el producto actúe adecuadamente para eliminar bacterias, virus y hongos presentes en las superficies.
e) Enjuague o secado: Dependiendo del tipo de desinfectante utilizado, puede ser necesario enjuagar las superficies tratadas con agua limpia o dejar que se sequen al aire. Se deben seguir las recomendaciones del fabricante en cuanto a estos pasos adicionales.

2.5.6.2. 6.2 DESINSECTACIÓN:

Para llevar a cabo la desinsectación y control de insectos, se deben seguir los siguientes pasos:

a) Identificación de plagas: Es fundamental identificar correctamente las plagas presentes, ya que diferentes insectos pueden requerir diferentes métodos de control. Se deben tomar muestras y realizar una evaluación para determinar el tipo y la gravedad de la infestación.

b) Selección de métodos de control: Basándose en la identificación de plagas, se deben seleccionar los métodos de control adecuados. Esto puede incluir el uso de insecticidas, trampas adhesivas, insecticidas naturales u otros métodos específicos para cada tipo de insecto.
c) Aplicación de insecticidas: En caso de utilizar insecticidas, se deben seguir las instrucciones del fabricante y aplicarlos de manera segura y eficiente. Se debe prestar atención a las áreas propensas a la presencia de insectos, como rincones, grietas, zonas de almacenamiento de alimentos o lugares de acceso para los insectos.
d) Monitoreo y reevaluación: Después de la aplicación de los métodos de control, se debe monitorear el área tratada para evaluar la efectividad del control de insectos. En caso de ser necesario, se deben tomar medidas adicionales para garantizar un control continuo y efectivo.

2.5.6.3. DESRATIZACIÓN:

Para llevar a cabo la desratización y control de roedores, se deben seguir los siguientes pasos:

a) Identificación de áreas de actividad: Se deben identificar las áreas donde se ha detectado actividad de roedores, como excrementos, rastros o daños materiales. Esto permitirá focalizar los esfuerzos de desratización en las zonas más afectadas.
b) Selección de trampas cebaderas y de alto impacto: Dependiendo de la gravedad de la infestación, se deben seleccionar trampas cebaderas y trampas de alto impacto adecuadas. Las trampas cebaderas se utilizan para atraer a los roedores mediante alimentos o cebos atrayentes. Las trampas de alto impacto son más efectivas para capturar y eliminar rápidamente a los roedores.
c) Colocación de trampas: Se deben colocar las trampas en lugares estratégicos, siguiendo las indicaciones del fabricante y considerando las rutas de acceso y áreas de actividad de los roedores. Es importante asegurar que las trampas estén bien fijadas y no supongan un riesgo para las personas o animales no objetivo.
d) Monitoreo y retirada de roedores capturados: Se debe realizar un monitoreo periódico de las trampas para verificar si han capturado roedores. En caso de capturar roedores, se deben retirar de manera segura y utilizar métodos apropiados para su disposición final, siguiendo las regulaciones y normativas locales.
e) Evaluación y medidas adicionales: Después de realizar la desratización, se debe evaluar la efectividad del control y tomar medidas adicionales si es necesario. Esto puede incluir la identificación y corrección de posibles puntos de entrada de roedores, el sellado de grietas o la implementación de barreras físicas para evitar futuras infestaciones.

Es importante recordar que en todas las etapas de desinfección y manejo de plagas se debe tener en cuenta la necesidad de portar carnés o certificados que

acrediten al operario para realizar estas labores, garantizando así la seguridad y eficacia de los procesos.

2.5.7. MONITOREO Y SEGUIMIENTO:

Una vez finalizadas las tareas, se debe realizar un monitoreo y seguimiento para evaluar la efectividad de las acciones tomadas. Esto implica inspeccionar las áreas tratadas en busca de signos de plagas o reinfestación, así como evaluar la eficacia de los desinfectantes utilizados. En caso de ser necesario, se deben tomar medidas correctivas adicionales y repetir las tareas de desinfección o manejo de plagas.

2.5.8. MEDIDAS PREVENTIVAS A LARGO PLAZO:

Para mantener el control de plagas y la desinfección de superficies a largo plazo, se deben implementar medidas preventivas. Esto puede incluir la realización de mantenimiento periódico, como la limpieza regular de áreas propensas a la acumulación de suciedad o residuos. También se pueden establecer barreras físicas, como sellado de grietas o instalación de mallas protectoras, para evitar la entrada de plagas. Es importante educar a los usuarios o residentes sobre la importancia de la higiene y las medidas de prevención contra infestaciones o contaminaciones futuras